

sí porque resaltan como pequeñas gemas los hallazgos exquisitos en el fondo escurridizo y desvanecido, no es «Cristián y yo» un eslabón más en la cadena de producciones literarias del autor.

La justificación, sin embargo, se encuentra en el prólogo del propio d'Halmar en esta obra. Es siempre el espíritu joven enamorado de la belleza y era entonces, el mismo refinado escéptico con semillas de idealismo que ayer como hoy, saturan de melancolía sus páginas, pero en «Cristián y yo», tal vez la preocupación estilística o la poca variedad de los temas, disminuye el encanto de otras obras de este autor.

Las ilustraciones caricaturescas de don Antonio R. Romera, son agradables, livianas, pero no corresponden al clima espiritual de la obra.

TIERRA EN CELO.

Octavo volumen de la Colección La Honda, dirigida por Nicomedes Guzmán. Pequeña obra, pequeña por brevedad, pero rotunda y afirmativa; embrión de drama poderoso y bien estructurado. En ella, las estampas humanas destacadas con impresionante plasticidad, perfilan un nuevo sentido en la literatura campesina de nuestro país. Un sentimiento cósmico engrandece lo humano y permanece latente como espíritu del relato. Se lamenta que los hombres y la mujer, se echen a caminar o a soñar el futuro, cuando parece anudarse la trama con rudo roce de caracteres.

Estas cualidades dramáticas y el estilo vigoroso, joven, rico en imágenes que detienen, hace descartar una obra más extensa del señor Juan Donoso.

<https://doi.org/10.29393/At255-256-267BGDI10267>

LAS BODAS DEL GRILLO.

Novelita liviana de ágil técnica, es una caricatura social que logra plenamente su objetivo. Noveno volumen de la Colección La Honda, confirma los aciertos de selección con que

se ha llevado a cabo esta notable labor editorial y la enriquece con otro tipo literario.

Pariente de la fábula clásica y basada en algunas tradiciones folklóricas, resulta agradable, fina, artística, esta diminuta obra. Encierra muchos aspectos de ciertas clases sociales y destaca con flexibilidad y gracia, lo superficial y ridículo de ellas.

Obra del señor Nicasio Tangol.

EL BOSQUE EMPRENDE SU MARCHA.

Historias de hombres; historias de patronos y servidores, son las secciones en que el autor, divide su obra. En total, conjunto de cuentos entre los cuales hay algunos de categoría antológica.

Cualidad que se impone en Fernando Santiván, es la naturalidad admirable con que expresa sus temas ante el interés del lector. Tiene la maestría de elegir trozos de vida y sin alterar nada de lo absurdo, pueril, dramático y ridículo de ella, la deja intacta, suavemente, frente al que lee. Y el que lee reconoce la vida y el trágico poder de lo absurdo.

Santiván no busca un argumento y acomoda personajes dentro de él. Da la impresión de haberlo encontrado todo y de primera calidad dramática, a veces sutil, en vagabundeo de hombre y de artista. Y los finales de sus cuentos, carecen del carácter de «remates» y a simple vista pueden parecer algo desmañados, pero Santiván no anuda la vida para lograr efecto, deja que las cosas sucedan y se desvanezcan para continuar en el devenir de las existencias.

Estilo simple, directo y cuidado, como criollista no diseña tipos, símbolos, sino hechos, relatos que encierran espíritu de raza. Por esto, tal vez, en sus cuentos campesinos, el personaje principal sea siempre el valor, la audacia, lo profundamente chileno.